

Joshua A. Fishman

Reversing Language Shift

Capítulo 5

¿Qué más se puede hacer? El caso del gaélico irlandés

Antecedentes históricos

Los esfuerzos por revertir el desplazamiento lingüístico han sido peculiares en el caso del gaélico irlandés, porque es una de las poquísimas lenguas amenazadas que cuenta con un gobierno dedicado explícitamente a su **protección, un Estado que la declara "lengua nacional" y "primera lengua oficial"**. ¿Puede esto realmente ser así? ¿Puede haber una lengua amenazada con una nación propia? Aparentemente, sí, por anómalo que parezca. Desde el surgimiento del nacionalismo irlandés moderno, hace aproximadamente un siglo, la "reanimación" o "restauración" del gaélico irlandés (para convertirlo, al menos, junto con el inglés, en una de las "lenguas generales de comunicación" del país) ha sido una constante en casi toda la expresión política pública y organizada de Irlanda. Sin embargo, siglos atrás, mucho antes del restablecimiento de una Irlanda independiente durante e inmediatamente después de la Primera guerra mundial, el inglés ya había comenzado a desplazar al irlandés como lengua vernácula de la población urbana, así como de la población rural más acomodada. Y, como veremos enseguida, las fuerzas que impulsaban el inglés en Irlanda fueron mucho más que la simple proximidad con una potencia mundial agresiva que hablaba lo que en este siglo se ha convertido en la lengua de comunicación más utilizada. (Por ejemplo, el letzebuergesch, la lengua vernácula de Luxemburgo, ha conservado su vitalidad pese a su proximidad con dos lenguas dominantes, el francés por un lado y el alemán por el otro.)

Contribuyó a la erosión temprana, continua y aún activa del irlandés una combinación sin parangón de factores cultural, económica, política y demográficamente dislocantes: la ocupación, la guerra, el desplazamiento poblacional, el establecimiento de la clase dominante de lengua inglesa en pueblos y áreas urbanas que luego se convirtieron en ciudades completamente de habla inglesa (y en los únicos centros de comercio, industria, riqueza y poder político del país), las hambrunas repetidas que destruyeron la vida rural

originaria y sus tradiciones, las prohibiciones legales en contra del gaélico, los largos periodos en que las principales autoridades eclesiásticas abandonaron *de facto* la lengua irlandesa, el surgimiento de una cultura angloirlandesa con notoriedad no sólo local, sino también fuertemente internacional, y la constante y aún vigente migración hacia países de habla inglesa, tanto cercanos como lejanos. Esta erosión ha ocurrido pese a los esfuerzos notorios y el constante ingenio dedicados a la *reversión del desplazamiento lingüístico* (en adelante RLS, por sus siglas en inglés) desde hace unos cien años: los primeros treinta por iniciativas voluntarias y los últimos setenta bajo los auspicios combinados de instancias voluntarias y gubernamentales.

Sin embargo, después de siglos de erosión e incluso después de tres generaciones de decepcionar las iniciativas de RLS dirigidas o apoyadas por el gobierno, el objetivo visionario de recuperar el gaélico hablado sigue siendo un objetivo que cuenta con la lealtad aparente de prácticamente todo el espectro de la vida irlandesa organizada en los 26 condados del sur que forman la República de Irlanda. En realidad, salvo por la oposición en el pasado del Partido Comunista Británico e Irlandés y del breve Movimiento por la Libertad Lingüística, que se opuso exitosamente a los supuestos "excesos" del "irlandés obligatorio" como medio de enseñanza en las escuelas públicas en la década de 1960, la imagen de la lengua sigue siendo positiva y sigue asociada con la determinación vivificante y la afirmación de autenticidad y creatividad etnoculturales que fueron las marcas distintivas de la vida social, política e intelectual irlandesa a finales del siglo XIX y principios del XX.¹

Parámetros globales de las actitudes hacia el gaélico irlandés y su uso actual

¿Qué nos puede enseñar Irlanda de sus setenta años de esfuerzos post-independentistas por revertir el desplazamiento lingüístico? Para responder esta pregunta es necesario distinguir,

¹ Sobre las profundas dislocaciones socioculturales que contribuyeron al debilitamiento original del gaélico irlandés, ver una revisión en De Freine, 1965. El renacimiento de la atención irlandesa sobre este tema, tan largamente olvidado (de ahí que el trabajo de De Freine se intitula "El gran silencio"), se puede medir a partir de la extensa (y aún incompleta) bibliografía de Edwards (1983). Sobre la antigua oposición comunista a la reanimación del irlandés, ver British and Irish Communist Party (1972). (El actual Partido Comunista de Irlanda ha adoptado una posición favorable hacia el gaélico irlandés y ha designado a hablantes de la lengua para varios cargos clave.) Sobre los primeros esfuerzos del Estado Libre de Irlanda en favor de la lengua irlandesa, así como los esfuerzos anteriores a la creación de este Estado, ver breves reseñas en Dorian (1988), Macnamara (1971), O'Ciosáin (1990) y O'Tuama (1970). Una discusión sobre la decadencia más general y a largo plazo de las lenguas celtas, ver Durkacz (1983). Sobre la situación infinitamente peor del gaélico escocés (en contraste con el gaélico irlandés), ver Withers (1984).

como hacen los propios irlandeses, entre dos ámbitos distintos del gaélico irlandés: el Gaeltacht, la parte oeste de Irlanda, sobre el Atlántico, más alejada de Inglaterra y de Dublín, y el resto del país, al este del Gaeltacht (ver el mapa de la Figura 1). El segundo, que abarca más de 90% del país, tanto geográfica y demográfica, como económicamente, comenzó a contagiarse antes del inglés. Esta "anglificación" avanzó hasta tal punto, que no sólo acabaron por perderse los hablantes nativos del lado este, sino que también contribuyó a anglificar a los migrantes del Gaeltacht que se establecían ahí. Quienes luego decidieron aprender y hablar gaélico nuevamente (los "restauradores"), como resultado de los esfuerzos gubernamentales o voluntarios de RLS emprendidos en distintas partes del país, lo aprendieron como segunda lengua. En el Gaeltacht, sin embargo, como era (y en partes aún es) rural, pobre y aislado, se conservaron durante mucho tiempo (y en algunos casos aún existen) proporcionalmente muchos hablantes nativos, ya sean individuos, familias, redes o comunidades. Como resultado, en este caso las políticas de RLS han buscado conservar a los hablantes nativos que viven ahí (apoyándolos, ayudándolos), con la esperanza de multiplicar los hablantes intergeneracionales mediante una variedad de políticas sociales y económicas, y aprovechando el Gaeltacht para ayudar con la "restauración" en otras partes y para ponerlo de ejemplo del gaélico como lengua viva y vital de la vida cotidiana.

Lo que tenían en común la población del Gaeltacht y del este era el predominio de actitudes positivas hacia el gaélico. Grandes mayorías de ambas poblaciones han declarado su aprecio por la lengua en sí, como símbolo de la independencia y autenticidad irlandesas, su acuerdo con las políticas del gobierno en favor de la lengua y su apoyo amplio a la continuidad (al menos electiva) del gaélico en las escuelas y otras instituciones de la vida pública irlandesa. Sin embargo, en cuanto abandonamos el terreno de las actitudes y pasamos al uso real de la lengua y de las políticas de RLS para apoyarla, se manifiestan las múltiples diferencias entre el Gaeltacht y el resto de Irlanda.

(a) El Gaeltacht

Aunque el Gaeltacht abarca ahora sólo 2.3% de la población de Irlanda, sigue representando 7.4% de todos los hablantes de gaélico irlandés y 45% de las familias hablantes de la lengua. Otra prueba de la importancia desproporcionada que sigue teniendo

el Gaeltacht para la vitalidad del irlandés es que sus 58,026 hablantes mayores de tres años de edad (en 1981, según el censo de población de ese año) constituyen 77.4% de la población total de esa edad residente en el Gaeltacht, mientras que en el conjunto de Irlanda, sólo 31.6% de la población mayor de tres años de edad declara ser hablante de irlandés. Sin embargo, la capacidad del Gaeltacht para influir materialmente en los destinos de los irlandeses se ha debilitado seriamente por el hecho de que ahora es una región discontinua y fragmentada cuyos habitantes están muy aislados entre sí y por ello les resulta difícil reunir sus esfuerzos por alcanzar el pleno potencial que podría representar su número (ver Figura 1). Además, la continua modernización, urbanización e industrialización del Gaeltacht, con la intención de mejorar las vidas de los habitantes e impedir su migración hacia el este, predominantemente anglófono, ha contribuido drásticamente a la anglificación acelerada de la población nativa y a la creciente llegada de migrantes angloparlantes a la región. Como resultado, la proporción de hablantes de irlandés en el Gaeltacht ha descendido de manera abrupta y continua durante el último cuarto de siglo: 86.5% en 1961, 82.9 en 1971 y 77.4% en 1981.

Aún más ominoso, desde el punto de vista de la RLS, es el hecho de que el número de habitantes del Gaeltacht que realmente usa el irlandés para la vida *cotidiana* (y no en contextos más específicos) se ha calculado en sólo 29,000; es decir, sólo la mitad de quienes declaran capacidad de hablarlo. Además, la mayoría de los padres de familia hablantes de irlandés han comenzado a criar a sus hijos en inglés ("para que puedan ser como todos los otros niños irlandeses"), al punto que una familia que cría a sus hijos en gaélico ya se ve como un objeto de desprecio o curiosidad en muchas zonas del Gaeltacht. Algunos observadores calificados calculan que sólo un tercio de las comunidades del Gaeltacht aún pueden considerarse formadas principalmente por redes que usan de manera competente y predominante el irlandés. Para colmo de males, algunos investigadores perciben que las propias políticas y agencias gubernamentales contribuyen seriamente a la dislocación de la vida comunitaria tradicional de Irlanda y a la consolidación del inglés en los ámbitos públicos y en las posiciones de poder.²

² Las cifras censales y otras estimaciones de hablantes de irlandés en el Gaeltacht y otras partes aparecen en Dorian (1988), O'Ciosáin (1990), Fennell (1981), O'Riagáin (1988) y O'Riagáin y O'Gliasáin (1984). Las principales fuentes de información sobre actitudes hacia la lengua son: Committee on Irish Language Attitudes (1975) y Market Survey Report (1979).

Es cierto que se ha intentado mucho y se ha gastado una cantidad importante de dinero en nombre de la RLS en el Gaeltacht. Para contrarrestar la pobreza que le era endémica (y que ha provocado la migración de tantos de sus hablantes de irlandés a otras partes, contribuyendo así a debilitar aún más la lengua), se ha financiado el mejoramiento agrícola, se han establecido industrias subsidiadas por el gobierno y se han entregado apoyos a quienes construyen casas en la región. Como resultado de estas acciones, el desempleo en el Gaeltacht sí se ha reducido, pero por lo mismo han llegado muchos angloparlantes que buscan aprovechar estas oportunidades especiales de empleo e ingresos. Otros apoyos han sido más específicos, como los distintos incentivos a individuos y comunidades hablantes de irlandés. Los padres de familia reciben una pequeña suma anual por cada uno de sus hijos que resulte certificado como hablante de irlandés por los supervisores de campo del gobierno local; además, depende de esta certificación la posibilidad de las familias de recibir varios otros apoyos del gobierno. Los hablantes competentes de gaélico irlandés son designados anfitriones adecuados para alumnos procedentes de la parte oriental de Irlanda (sobre todo funcionarios públicos y maestros), que pasan los veranos en el Gaeltacht para mejorar su gaélico o aprenderlo *in situ*. Los pueblos hablantes de irlandés han recibido fondos para construir auditorios y otros espacios públicos que permitan realizar actividades y reuniones más frecuentes y más agradables.

Por otro lado, las grandes cantidades de turistas y visitantes que atrae ahora el Gaeltacht (y la gran cantidad de señalizaciones en inglés colocadas para guiarlos) han tenido consecuencias "anglificantes" a la larga. Dentro de todo, se ha hecho mucho por y para los habitantes originarios del Gaeltacht, pero en general no se les ha consultado seriamente ni se los ha hecho participar de manera directa en la elaboración o aplicación de las (es importante saber de qué están hechas las políticas públicas y cómo deben de realizarse para que tengan una vida aún mayor) políticas, de modo que muchos de los esfuerzos mencionados antes parecen ajenos, impuestos y contrarios a los propósitos de la población local, cuya migración constante sigue siendo visible. Cada vez se menciona más la necesidad de "operaciones de rescate urgente de las zonas del Gaeltacht donde aún se habla gaélico irlandés", pero no se alcanza ningún consenso sobre *qué* exactamente se debe hacer ahora, que sea distinto y mejor que las muchas cosas ya intentadas.

(b) El este de Irlanda

Si bien hay una sensación generalizada de decepción respecto de lo que se ha logrado en el Gaeltacht, hay *cierto* margen de satisfacción por lo que se ha logrado en el resto del país. Algunos de los principales voceros de mediados del siglo XIX (como Thomas Davis [1814-1845]) nunca imaginaron que el este de Irlanda realmente llegaría más allá de "conseguir que la lengua irlandesa sea apreciada, enseñada y valorada", para que pudiera "preservarse y luego extenderse gradualmente", en donde *gradualmente* significaba cien años o más a partir del establecimiento de la Irlanda independiente. Sin embargo, otros aspiraban a muchísimo más, y ahora parecería que sobreestimaron el efecto de la independencia sobre el proceso total de revitalización lingüística en el este.

A principios de la década de 1920, cuando se estableció el Estado Libre de Irlanda, había aproximadamente un cuarto de millón de hablantes de irlandés, y la mayoría eran hablantes nativos. Más de cincuenta años después (1975) había alrededor de 220,000 hablantes de irlandés autoproclamados, entre hablantes nativos (principalmente en el Gaeltacht) y hablantes no nativos, pero bastante competentes (principalmente en el este). Estos asuntos son difíciles de calcular, sobre todo cuando se basan en datos autoproclamados. Por lo tanto, no resulta sorprendente que poco después de publicados los datos anteriores, apareció otra estimación, basada en otro conjunto de datos (1981), que arrojaba un total de 1,018,413 hablantes autoproclamados en distintos niveles de proficiencia (31.6% de la población total). Finalmente, un estudio más reciente (1983) calculó que 13% de la población total eran hablantes nativos o competentes de gaélico irlandés (proporción equivalente a unos 260,000 individuos).³

Tabla 5.1. *Porcentaje de "hablantes de gaélico" autoproclamados a nivel nacional por grupo de edad y año*

Año/Edad	3-4 años (%)	15-19 años (%)	35-44 años (%)	Población total (3+) (%)
1926	4.6	27.6	11.9	18.3
1936	5.5	45.3	12.3	23.7
1946	4.1	43.4	11.2	21.2
1961	5.9	50.5	26.2	27.2
1971	5.5	51.5	27.2	28.3

³ Las estimaciones censales para 1975 aparecen en Greene (1975); las de 1981 y 1983 aparecen en O'Riagáin (1988).

1981	4.9	51.0	30.0	31.6
------	-----	------	------	------

Fuente: O'Riagáin (1988), a partir del Censo de Población de 1981.

El censo de 1981, que citamos antes como indicio de que estaba descendiendo la proporción de hablantes de irlandés en el Gaeltacht, también se puede usar para mostrar que la proporción de hablantes en *el conjunto del país* está aumentando. Si esto es cierto, se puede atribuir al aumento de hablantes no nativos. Como muestra la Tabla 5.1, sólo 4.9% de los niños de entre tres y cuatro años declaran ser hablantes de irlandés (un descenso desde el 5.9% de 1961). Sin embargo, entre los adolescentes y adultos jóvenes encontramos mejores resultados: 51% de las personas de entre 15 y 19 años de edad declaran ser hablantes de irlandés (los mismos que en 1961), junto con 30% de las personas de entre 35 y 44 años (más que el 26.2% de 1961). Es claro que la educación media es el periodo en que el irlandés es más reclamado, y ha contribuido a ello el mayor acceso a este nivel escolar en Irlanda desde la década de 1960. Igualmente claro es el agotamiento posterior. Los que tenían entre 15 y 19 años en 1961 son un subgrupo importante dentro de la franja de 35-44 años en 1981. El desgaste o disminución entre estos dos puntos de referencia es aproximadamente de 20%. Pero el declive no se detiene en este punto. La falta de transmisión de la lengua adquirida es tan grande, sobre todo en el este, que sólo una proporción muy mínima de la minoría que aprende a hablarla en la educación media luego la transmite, una década después, a sus hijos.

Dos fallas flagrantes se manifiestan al analizar los datos de adolescentes-adultos-niños mencionados antes. Por un lado, la incapacidad general para enseñarle irlandés a los jóvenes de la clase trabajadora que no asisten a las buenas escuelas de educación media, donde la lengua nacional se enseña más y mejor. Por otro lado, y más importante, la falta de seguimiento a los jóvenes de clase media que recibieron una buena enseñanza y dominaron la lengua irlandesa durante la educación media, para que formaran *comunidades de habla irlandesa* (o por lo menos bilingües) en sus años post-escolares y así transmitieran la lengua adquirida a las siguientes generaciones.

Obviamente, un cuarto de millón de hablantes competentes de irlandés, en una época de creciente europeización de las perspectivas, la industria, la economía, etcétera, no puede considerarse de ninguna manera un fracaso total. Sin embargo, ni Bord na Gaeilge, la instancia gubernamental que coordina la gran variedad de esfuerzos lingüísticos (desde la

educación hasta el Gaeltacht, los medios de comunicación y los servicios de gobierno) ni la Comhdháil Náisiúnta na Gaeilge, la instancia que coordina las organizaciones lingüísticas ciudadanas, parecen satisfechas con lo que se ha logrado a la fecha. Los resultados parecen mínimos en relación con las cantidades considerables invertidas durante el último medio siglo (una proporción relativamente pequeña del presupuesto anual del gobierno, pero aparentemente enorme si se toman en cuenta todos los años transcurridos, aunque incluso este total es bastante menor a 10% de todo el gasto público del mismo periodo), y la realidad actual ciertamente parece miserable comparada con la deslumbrante retórica de muchos nacionalistas lingüísticos de antaño, cuando se debían hacer nuevos sacrificios y cuando por fin nació el tan soñado Estado libre, después de muchos esfuerzos. Otras lenguas amenazadas deben conformarse con un cuarto de millón de hablantes competentes, tres cuartos de millón de semi-hablantes y bastante más de un millón de entusiastas que apoyan los esfuerzos lingüísticos, pero los irlandeses, que viven en una nación propia y aparentemente son amos y señores de su destino, esperaban más de sí mismos.

Suelen plantearse dos preguntas: ¿qué falló? y ¿valen la pena los esfuerzos y gasto que implica la RLS, el relación con el enfoque más sencillo de vivir el carácter irlandés mediante la lengua inglesa? La opción de "hablantes de la lengua X [y el carácter X] vía la lengua Y", discutida con frecuencia en otras partes, es una opción real para Irlanda, y la revitalización lingüística debe reconocer que el mundo entero admira a Yeats, Joyce, Wilde y Shaw como "lo irlandés vía la lengua inglesa".

El estado actual de la RLS en el gaélico irlandés y sus perspectivas futuras: un intento de análisis etapa por etapa

Etapas 8 y 7: Reconponer la lengua y llevarla a los adultos, algunos de los cuales alguna vez la dominaron y aún la recuerdan marginalmente, mientras que otros nunca la han adquirido.

Dado que el Gaeltacht había conservado el gaélico irlandés vivo como lengua de uso cotidiano, en este caso no fue necesaria una recomposición a partir de una lengua vestigial o prácticamente olvidada. Sin embargo, el Gaeltacht era una sociedad esencialmente rústica y la mayoría de los tesoros literarios del pasado irlandés clásico le eran tan desconocidos e

inaccesibles como a sus compatriotas completamente "anglificados" de la parte este del país. Durante el último siglo, sin embargo, se ha hecho una enorme cantidad de trabajo académico, mucho inspirado por las influencias nacionalistas, para rescatar, editar y publicar en irlandés moderno, y a veces también traducir al inglés, todo el cuerpo de esta literatura, una literatura que se yergue orgullosa junto a las demás literaturas clásicas del mundo occidental y se compara favorablemente con ellas. Vinculados más directamente con la RLS están los incontables cursos de irlandés que se han puesto a disposición de los adultos de todo el país, de manera gratuita o con un costo mínimo. En el Gaeltacht, Udaras na Gaeltachta [instancia encargada de todas las formas de desarrollo regional, incluido el lingüístico], Roinn na Gaeltachta [gobierno local] y el Departamento de Educación de Irlanda ofrecen estos cursos para los recién llegados, subsidian el alojamiento de los maestros y servidores públicos interesados en adquirir o mejorar su irlandés y financian cursos de verano y otros cursos especiales para alumnos de educación media y maestros en formación. Todos estos subsidios y programas se han caracterizado como "una especie de industria casera en el Gaeltacht, por la importancia económica que tienen para la población local, más allá de la importancia que tengan para enseñar el irlandés a los fuereños.

A través del Roinn na Gaeltachta, también se apoya a las organizaciones ciudadanas voluntarias que trabajan en favor de la lengua irlandesa (muchas de las cuales ofrecen sus propios cursos) y a las manifestaciones artísticas en irlandés, como grupos de teatro, recitales de canto y presentaciones musicales en todo el país. En conjunto, a través de los esfuerzos privados y gubernamentales, se ha producido una cantidad muy considerable de libros, revistas, periódicos, películas, grabaciones y discos en irlandés (y sobre todo para niños, lo cual ya forma parte de la Etapa 6), que se ofrecen a precios muy accesibles a todos los interesados. Sin duda, ahora los individuos de cualquier nivel educativo y formativo pueden vivir una vida cultural plena, variada y estimulante en irlandés, siempre y cuando tengan las oportunidades necesarias para (re)aprender la lengua y estén dispuestos a hacerlo. Esto no se hubiera podido afirmar hace medio siglo y es un logro claro del movimiento de recuperación y reanimación de la lengua en su conjunto.⁴ Dicho esto, también hay que aclarar que estos esfuerzos no siempre llegan a un verdadero dominio de

⁴ Los programas para adultos de la Etapa 7 se revisan en O'Ciosáin (1990).

la lengua, y mucho menos su uso oral en la vida cotidiana o su transmisión intergeneracional como lengua materna.

Etapa 6: Establecer el vínculo vital con la juventud, la familia, el barrio y la comunidad

Es evidente que, por importantes que sean, los cursos de lengua, los recitales, los discos y el material de lectura —sean para chicos o grandes—, no crean por sí solos una comunidad de habla. Ni la buena voluntad ni la proficiencia lingüística, ni siquiera el uso de la lengua en actividades de esparcimiento, se traducen automáticamente en los bloques básicos que forman la vida cotidiana en el hogar-familia-barrio-comunidad, que es la única capaz de llevar a la transmisión intergeneracional de la lengua. Para que esta transmisión ocurra, los esfuerzos de RLS deben dirigirse específicamente hacia el nivel de la Etapa 6, e incluso esto puede no bastar si no se hace con bastante persistencia e ingenio. Las organizaciones tanto gubernamentales como ciudadanas han hecho algunos esfuerzos limitados en este sentido, aunque, como veremos, desgraciadamente no han sido muy exitosos.

Éigse-Carlow

El Festival de las Artes Éigse-Carlow es un ejemplo de varios esfuerzos por promover el irlandés a nivel comunitario en un ambiente de festejo y diversión. Fue creado en 1979 como un antídoto contra la "pesada imagen escolar" que la lengua solía despertar en la mentalidad pública, y como una actividad de fin de semana con música y diversiones tradicionales, eventos deportivos, teatro, concursos de poesía, trivias, presentaciones de diapositivas y películas, concursos de talentos artísticos, clases abiertas en escuelas primarias completamente en irlandés, etcétera., todo llevado a cabo en irlandés, con distintos niveles de dificultad. Como resultado de su éxito, Éigse-Carlow ha crecido hasta convertirse en un evento de dos semanas que no sólo es una parte popular y "de moda" de la vida comunitaria de Carlow, sino que atrae a visitantes de lejos y ha llegado a servir de modelo para otros pueblos. Lo que es particularmente valioso de Carlow es que su energía no se ha disipado con el éxito. Muchas de las tiendas, restaurantes y negocios del pueblo no sólo apoyan el festival, lo cual demuestra que se ha convertido en un asunto de orgullo cívico ampliamente compartido, sino que participan en él al realizar todas sus operaciones en irlandés durante las dos semanas que dura Éigse. Carlow también debe su escuela

primaria voluntaria y completamente en irlandés (ver Etapa 4a más adelante) al entusiasmo engendrado por Éigse. Fundada en 1982 con veinte alumnos y una maestra, la escuela ahora tiene 215 alumnos y ocho maestros, y sus clases iniciales tienen lista de espera ¡de varios años! Esto es un buen ejemplo de cómo las actividades de RLS en el nivel básico de la Etapa 6 pueden promover la dinámica social necesaria para apoyar actividades posteriores, aunque la eficacia de la secuencia inversa sea mucho más cuestionable, a menos que se dirija cuidadosamente para retroalimentar la Etapa 6. La escuela trabaja cinco días a la semana durante cuarenta semanas al año, pero aun así, la comunidad (incluida la mayoría de los niños que asisten a la escuela) habla en irlandés sólo durante dos semanas al año.⁵

Glór na nGael

Éigse-Carlow es un ejemplo específico de un esfuerzo de RLS de Etapa 6 más general conocido como Glór na nGael ("la voz de Irlanda"). Se trata de una competencia anual creada en 1962 para premiar a la localidad o comunidad que en los doce meses anteriores haya hecho más por aumentar el uso comunitario del gaélico irlandés. En 1982, la comunidad ganadora de este concurso fue Carlow. Las localidades concursantes deben crear un comité que refleje ampliamente las instituciones, organizaciones y empresas del área circundante, formular y poner en marcha un plan de acción, y aceptar que sea evaluado su avance en relación con las metas planteadas. Esta competencia anual recibe publicidad a nivel nacional y el presidente de la república siempre presenta el pueblo ganador.

Lo que intentan medir las competencias Glór es el progreso logrado mediante planes trazados y realizados. No está en juego el nivel concreto alcanzado o la cantidad de irlandés que se hable, y las comunidades del Gaeltacht que ya son hablantes de irlandés forman una categoría aparte y se juzgan con criterios más estrictos. Para las oficinas centrales de Glór (en Dublín), es esencial que la comunidad en su conjunto esté consciente de que está sometida a un plan y que participe de manera armoniosa en la planeación y realización de las acciones, pues lo que se busca en última instancia es promover la comunidad vía la lengua y promover la lengua vía la comunidad. Los proyectos comunitarios emprendidos pueden abarcar todos o cualquiera de los aspectos de la vida cotidiana: asuntos públicos y sociales, medios de comunicación, actividades comerciales, asuntos religiosos y

⁵ La información que tengo sobre Éigse-Carlow proviene de un folleto informativo del festival (1988) y de una comunicación personal de Bride de Roiste (1988).

eclesiásticos, deportes y pasatiempos, festivales y otros eventos culturales y el uso cotidiano del irlandés en la casa y la calle.

Los premios se entregan en seis categorías distintas: a) comunidades del Gaeltacht, b) suburbios y ciudades, c) localidades con menos de 1,000 habitantes, d) localidades de 1,000-5,000 habitantes, e) localidades de 5,000-10,000 habitantes, f) localidades de 10,000-25,000 habitantes. Hay tres premios anuales para cada categoría y varios premios especiales (por ejemplo, uso del irlandés para actividades juveniles, servicios públicos, medios de comunicación, etcétera). La localidad concursante que en general obtenga mayor puntaje recibe además el Trofeo Glór na nGael (diseñado por un artista reconocido y con pájaros cantantes para simbolizar la lengua viva) y un premio adicional de dinero en efectivo. Las premiaciones generalmente se realizan el tercer domingo de mayo en la localidad ganadora a nivel nacional. El apoyo otorgado por las oficinas coordinadoras de Glór consiste en asesoría profesional sobre publicidad, operación, etcétera. Glór na nGael es de gran ayuda para mantener viva la lucha por el irlandés ante el público y en convertir esa lucha en algo donde participa directa y activamente este público, en lugar de que la lengua sea la beneficiaria pasiva de programas gubernamentales o de iniciativas de ciudadanos atípicos que pertenecen a organizaciones voluntarias.⁶

Una variedad de otros esfuerzos comunitarios a pequeña escala

Una característica común de los proyectos de Glór y del proyecto Éigse descrito antes es que su influencia sobre la vida comunitaria normal y cotidiana, más allá del evento en sí, es, en el mejor de los casos, incierta. Son proyectos de carácter más parcial, de duración más limitada y de mayor patrocinio institucional que las actividades normales de cualquier comunidad de habla "de la vida real". Varios otros esfuerzos comunitarios en favor del irlandés padecen las mismas limitaciones, pero hacen una contribución, por pequeña y no acumulativa que sea, en favor de la lengua minoritaria que es el irlandés dentro de la vida cotidiana mayoritariamente anglófona de Irlanda. Algunas iglesias (tanto en el Gaeltacht como en el este) han tenido la sensibilidad de introducir misas regulares en irlandés, lo cual le da a la lengua una función y una responsabilidad que antes en general no tenía. Los clubes juveniles, grupos corales y el festival juvenil anual de la organización Feachtas, que

⁶ La información que tengo sobre Glór na nGael proviene de un folleto de Nora Welby (1987), la secretaria de Glór na nGael.

se han extendido del Gaeltacht hacia el resto del país, tienen sus efectos limitados. Los seminarios del Gaeltacht sobre el uso y desarrollo de los recursos naturales locales también consideran la lengua y la cultura como recursos que deben atenderse y cultivarse. (Un pequeño ejemplo, negativo en este sentido es la decisión de las autoridades nacionales de no colocar señales de tránsito únicamente en gaélico, a menos que los nombres de las localidades sean lo suficientemente parecidos en inglés como para ser reconocidos por los anglófonos monolingües.) En general, estos esfuerzos son como briznas motivadoras e ideológicas sueltas al viento, y no los grandes bloques de la vida informal en los espacios de hogar-familia-barrio-comunidad sobre los que descansa la posibilidad de transmisión intergeneracional de una lengua.

Dos proyectos adicionales de la Etapa 6 son un poco más ambiciosos y originales, y merecen ser discutidos por separado y con más detalle. En el condado de Tipperary, fuera del Gaeltacht, se han organizado ocho escuelas vocacionales, cuatro secundarias de la Iglesia, una secundaria del gobierno y varias escuelas primarias para promover el uso del gaélico irlandés fuera de los salones, a donde está normalmente relegado. Los comités formados para planear y supervisar este proyecto son altamente representativos de la comunidad, pues incluyen personal administrativo y docente de las escuelas (no sólo maestros de irlandés), padres de familia, alumnos y distintos intereses comunitarios, como funcionarios públicos, miembros de las iglesias, el editor del periódico local, el bibliotecario, bancos y empresas locales, agencias lingüísticas (tanto de gobierno como ciudadanas) y la organización local de desarrollo económico. El principal objetivo de la iniciativa es alentar y ayudar a los miembros de la comunidad ya sea a usar el irlandés que saben (sin avergonzarse por los errores o la falta de fluidez) o a estudiar la lengua (para aprenderla o mejorarla). Además de una campaña publicitaria profesional, cursos de lengua (incluido irlandés para propósitos específicos) y vacaciones familiares en el Gaeltacht, este proyecto también cuenta con un directorio de personas y empresas dispuestas a usar el gaélico, así como planes de establecer un monitoreo selectivo continuo por parte del Instituto Lingüístico de Irlanda, para determinar cuáles iniciativas están funcionando (y cuáles no) y con quién. Obviamente, lo que se espera es que un proyecto especial del tipo de Glór na nGael pueda adquirir el impulso suficiente para convertirse en una realidad sociolingüística nueva y autosuficiente, es decir, la aparición de comunidades hablantes de

irlandés donde antes sólo había comunidades "simpatizantes del irlandés" o "conocedoras de irlandés". Está por verse, sin embargo, si la definición de comunidad usada en esta conexión es lo suficientemente dinámica y orientada hacia el proceso íntimo de hogar-familia como para promover la transmisión intergeneracional como lengua materna.

Otra iniciativa, de enfoque más concentrado e integrado, pero por lo mismo más restringido, es Fundúireacht Chlann Lir. El creador de este proyecto es Domhnall O'Lúbhlaí, un activista lingüístico que en realidad nació en Nueva York, fue bautizado en la iglesia de San Francisco, en el Bronx, y llevado de vuelta a Irlanda de pequeño. Es un creativo y productivo iniciador de proyectos en favor de la lengua, la cultura y el desarrollo económico de Irlanda en general y del Gaeltacht en particular, y está inspirado por la convicción de que la lengua es básicamente una actividad social y que, por lo tanto, para que el irlandés se aprenda y se use en una forma comunicativa "de vida real", hay que crear un mini contexto social especial donde ocurra ese aprendizaje y uso. Esta mini sociedad consiste en una escuela, una iglesia, residencias estudiantiles, un centro recreativo (con espectáculos en irlandés y la posibilidad de realizar artes y oficios irlandeses), un museo, oficinas y finalmente, incluso una base industrial. Se ofrecerán cursos de irlandés a todos los niveles, con cursos especiales para extranjeros, empresarios y trabajadores, incluidos cursos intensivos de fin de semana y vacaciones. También se ofrecerán cursos de artes visuales, música, canto, danza y teatro irlandeses. Toda la comunidad operará bajo la guía de "animadores", cuyo objetivo será propiciar la comunicación vía el irlandés, para "hacer del presente la continuación lógica del pasado" y para maximizar la participación y desarrollo por parte de sus miembros. Básicamente, lo que O'Lúbhlaí busca crear no es tanto una comunidad real, sino un escenario que se parezca a esa comunidad, un escenario que los "animadores" puedan manipular para sacar el aprendizaje de la lengua de los salones de clase y llevarlo hacia algo parecido a la vida cotidiana, envuelta en belleza y dedicación.⁷ Este proyecto aún no es operativo, pero su concepción es muy avanzada e incluso inspiradora. No obstante, sigue siendo evidente su carácter artificial y cuestionable su capacidad de influir en la "vida real, informal e intergeneracional" al salir del proyecto.

Lo asombroso de los dos últimos proyectos descritos es que construyen "casi-comunidades" hablantes de irlandés, ya sea a largo plazo o a corto (aprendizaje de la

⁷ La información que tengo sobre los proyectos de County Tipperary y Chlann Lir proviene de un memorando escrito por Helen O'Murchú (1988a).

lengua). Presentar estos proyectos aquí busca mostrar la cantidad de ingenio, coordinación y esfuerzo, por no mencionar el gasto y el consenso, que se necesitan aún para concentrar a los hablantes de irlandés en comunidades de habla normales (no formadas a partir de un festival u otro evento), es decir, contextos en los que realmente pueda esperarse y alimentarse la transmisión intergeneracional de la lengua. Sólo contextos así permitirán a la Generación 2 apoyarse en la Generación 1 y *superarla*, en lugar de simplemente luchar por *alcanzarla*, como ha sido hasta ahora el caso.

Esto, precisamente, ha sido el objetivo de Scéimeanna Pobail ("proyectos comunitarios"), una serie de iniciativas planeadas por Bord na Gaeilge a principios y mediados de la década de 1980. Lo que se buscaba era crear varias comunidades nuevas en las que se concentraran hablantes competentes de irlandés, una ampliación planeada de la tendencia anterior de los "reanimadores" del irlandés a concentrar sus lugares de residencia en las inmediaciones de una escuela que enseñara completamente en irlandés. En estas comunidades planeadas o "básicas", el gaélico irlandés sería el medio normal de comunicación desde el principio, y su entorno, con el que estarían necesariamente en contacto constante, sería la "comunidad de apoyo", formada por la gran mayoría de irlandeses cuya lengua principal sigue siendo el inglés, aunque la mayoría aprecian el irlandés, muchos entienden bastante y algunos tienen cierta capacidad conversacional. Se había pensado que estas comunidades "básicas" estuvieran en el este, como contrapartes urbanas de las comunidades del Gaeltacht, y aunque inicialmente se discutió la creación de seis, luego se pensó más seriamente en dos iniciales en el área de Dublín. Desafortunadamente, estos planes se abandonaron por completo, en parte por la inexperiencia de Bord na Gaeilge en intervenciones de campo locales (dado el enfoque administrativo, burocrático, promotor y nacional que ha tenido hasta ahora el Bord) y en parte porque estas iniciativas, aunque resultaran exitosas, parecían competir con los esfuerzos locales de las agencias voluntarias, que simplemente no podían concebir (e incluso objetaron con vehemencia) el enfoque de planeación comunitaria a largo plazo (en lugar del enfoque de "eventos especiales") que requería el proyecto de las comunidades básicas. Como consecuencia de esta combinación de dificultades, Bord na Gaeilge retomó su tarea de coordinar y promover el "irlandés optativo" en los medios de comunicación, la educación y todos los servicios públicos relacionados con el gobierno, en lugar de buscar

un nuevo comienzo con la construcción de comunidades genuinamente hablantes de irlandés, cuya ganancia podría ser la transmisión intergeneracional.⁸

Este fracaso no sólo lo es para Bord na Gaeilge, sino que están implicadas también las agencias ciudadanas voluntarias y la opinión pública en su conjunto. Al regresar al *statu quo* anterior, se regresa al círculo vicioso en el que los activistas lingüísticos de todo tipo deben correr cada vez más fuerte para lograr, en el mejor de los casos, quedarse año tras año en el mismo lugar.

Etapas 5: Alcanzar una lectoescritura independiente del sistema de educación pública

La situación del irlandés es distinta a la de otras lenguas amenazadas. En la mayoría de los casos, las lenguas amenazadas son las lenguas en retroceso de grupos étnicos minoritarios, es decir, las lenguas de grupos etnoculturales de origen etnodemográfico diferente a la mayoría de los habitantes del país en el que residen. Como éste no es el caso de Irlanda, ya no aplica la distinción usual entre la adquisición de la lectoescritura bajo los auspicios de la lengua X y su adquisición bajo los auspicios de la lengua Y, y también es necesario modificar la distinción usual entre escuelas de tipo 4a [escuelas comunitarias cuyo medio de instrucción y administración es la lengua X] y tipo 4b [escuelas oficiales cuyo medio es la lengua Y], como se verá más adelante. El problema inmediato de la lengua irlandesa no son los hablantes de Y (ingleses, franceses, etcétera). Su problema inmediato es lo que hemos designado aquí "hablantes de la lengua X vía la lengua Y" y su largamente establecida afirmación, apoyada por la opinión pública, de que son legítimos irlandeses. En cierto sentido, este problema es más sencillo que el de estar enfrentados a hablantes de la lengua Y hostiles o culposos. Pero en otros sentidos es un problema más difícil, porque es el problema de "conocimos al enemigo y somos nosotros mismos", es decir, prácticamente todos en Irlanda son "hablantes de X vía Y", por muy devotos sean del ideal de los "hablantes de X vía X". Aun así, continuaremos con nuestro modelo por etapas, para facilitar las comparaciones con otras lenguas amenazadas siempre que sea posible.

⁸ El proyecto de "comunidad básica" se discute en Bord na Gaeilge (1981, 1983 y 1985), así como en el análisis concienzudo sobre el Bord de Hilary Tovey (1988). El interés en crear proyectos de vivienda donde los hablantes de irlandés puedan concentrarse demográficamente y estar cerca de otras instituciones de RLS se evidencia en la "propuesta de desarrollo" de julio de 1988 para *Bath Place Blackrock*, "una propuesta de complejo habitacional bilingüe" en Dublín, para conseguir "un ethos auténticamente bilingüe", financiado por fuentes privadas, pero con "el apoyo activo de Bord na Gaeilge y otras agencias relacionadas".

Por fuera del sistema de escuelas públicas, y de algún modo relacionadas con la preparación para la lectoescritura, se encuentran las escuelas preescolares Naíonraí, cuyos orígenes (inspirados en el movimiento preescolar galés) se remontan a finales de la década de 1960 y cuyo auge se dio en la década de 1980. Las escuelas Naíonraí, que básicamente son grupos de juego para niños de tres a cuatro años, operan totalmente en irlandés y su número aumentó de una en 1968 a 185 en 1988, de las cuales sólo una cuarta parte está en el Gaeltacht. Estos grupos de juego de preescolar no implican una enseñanza directa. Se originaron de manera voluntaria entre padres de familia interesados en la inmersión temprana de sus hijos en el gaélico o en la compensación de su muy temprana inmersión en el inglés. En 1974 hubo suficientes grupos para crear un comité coordinador (Na Naíonraí Gaelacha) y para 1978 se estableció un comité coordinador financiado por el gobierno (An Comhchoiste Réamhscolaíochta), para capacitar a los guías de grupo y distintos tipos de apoyos para los supervisores de estos grupos.

La función de los guías de grupo consiste en ofrecer un ambiente lingüísticamente enriquecido para la adquisición de la lengua, sobre todo a través de situaciones comunicativas naturales y juegos informales, aunque todo cuidadosamente secuenciado y apoyado con materiales auxiliares (casetes, videos, etcétera) desarrollados específicamente para este propósito. Evidentemente, trabajar de esta manera requiere un alto nivel de proficiencia lingüística por parte de los guías, de los cuales 40% (en 1986) eran hablantes nativos, 10% eran hablantes de segunda lengua "altamente competentes" y los demás estaban calificados con "buena proficiencia". Como tantas iniciativas prometedoras relacionadas con la revitalización del gaélico irlandés se han agotado después de varios años, cuando se vuelven rutinarias y se desvanece el brillo inicial del esfuerzo innovador, algunos seguidores de Naíonraí temen sobreestimar el posible efecto de estos grupos de juego. Es cierto que sus "graduados" adquieren proficiencia tanto en comprensión como expresión, a menudo continúan su educación en escuelas primarias completamente en irlandés (y así promueven su crecimiento), adquieren actitudes muy positivas hacia la lengua y refuerzan estas actitudes en sus padres. Los grupos de juego son una clara demostración de la entrega e interés hacia el futuro del gaélico por parte de un segmento activo e ingenioso de la población adulta. Desafortunadamente, las escuelas Naíonraí no son por sí solas una solución al problema de la transmisión acumulativa, porque transcurren

demasiados años entre que los niños se "gradúan" de Naíonraí y que comienzan a nacer sus propios hijos. Durante todos esos años, las múltiples influencias del "gaélico vía el inglés" (y de la "des-etnización") suelen ser mucho más fuertes que las influencias que promoverían la transmisión de la lengua, si bien muchos participantes de Naíonraí sí influyen en el uso doméstico del irlandés tanto durante como después de su estancia ahí. Las escuelas Naíonraí no pretenden ser por sí solas la solución al problema de adquisición de la lectoescritura, de modo que otras instancias deben activar la preparación lograda en los niños que asisten a los grupos de juego (y en sus padres también).⁹

Un poco más cerca del objetivo de la adquisición de la lectoescritura independientemente del sistema de escuelas públicas está un programa llamado Coláiste na bhFiann, consistente en cursos de verano totalmente en gaélico *para* jóvenes y guiados *por* jóvenes. El creador de este programa fue, nuevamente Domhnall O'Lúbhlaí (mencionado al hablar de la Etapa 6). A finales de la década de 1980, después de muchos esfuerzos, Coláiste na bhFiann atiende a unos 2,000 jóvenes en ocho centros en toda Irlanda. Participan alrededor de 200 guías jóvenes y 50 maestros, todos los cuales son ya egresados de este sistema. Por lo tanto, Coláiste na bhFiann no sólo está enseñando irlandés a jóvenes que no lo hablan y reforzándolo en quienes ya saben un poco, sino que está capacitando cuadros de jóvenes dispuestos y capaces de encabezar la reanimación lingüística en el futuro (algunos de los cuales ya lo están haciendo).

Muy al principio de su historia, los encargados de Coláiste na bhFiann se dieron cuenta de que los cursos de verano no podían, por sí solos, mantener a lo largo del año la proficiencia lingüística que habían generado. Muchos de los jóvenes que regresaban a sus casas después de su experiencia veraniega en los centros Coláiste rápidamente perdían gran parte de las habilidades lingüísticas y de liderazgo que habían adquirido. Con la idea de contrarrestar esta tendencia, se fundó el programa Cumann na bhFiann. Inicialmente, se limitaba a ofrecer clubes juveniles en irlandés de septiembre a abril, para permitir a los jóvenes tanto reforzar lo que habían aprendido en el verano, como usar la lengua en un entorno no escolarizado. A finales de la década de 1980, las actividades de Cumann na bhFiann se realizaban ya de manera semanal, con la asistencia de unos 1,200 jóvenes, y en los primeros años de la siguiente década abrió sus actividades a todos los alumnos de

⁹ La información que tengo sobre los grupos de juego Naíonraí proviene de Helen O'Murchú (1987) y de Máirtín O'Murchú (memorando, 1988).

educación media de Irlanda y, de hecho, a todos los jóvenes interesados en la lengua. Para entonces, había ya un pequeño, pero creciente, número de ex alumnos de ambos programas que se estaban casando entre sí y criando a sus hijos en irlandés. Aquí se vislumbra precisamente la transmisión intergeneracional acumulativa mencionada en otros momentos, pero sus dimensiones siguen siendo minúsculas y sigue desatendida la concentración geográfica necesaria para que entre sus miembros pueda generarse una verdadera comunidad (en el sentido de *Gemeinschaft*).

La idea del Coláiste na bhFiann tuvo otras dos derivaciones provechosas. La primera fue Dúshlán ("desafío"), una iniciativa que prepara a algunos egresados de Coláiste para operar como maestros de irlandés de padres de familia anglófonos que llevan a sus hijos a escuelas totalmente en irlandés. Al aprender la lengua, estos padres pueden continuar y reforzar el trabajo escolar a través de la vida hogareña y familiar de los niños. Apoyarse en "fieles de la lengua" (en lugar de maestros contratados) permite sumar todo el efecto del compromiso al proceso de enseñanza-aprendizaje en el que participan los miembros de Dúshlán. La otra derivación fue Clann na bhFiann, la sección de padres de familia de Coláiste na bhFiann, que promueve una variedad de actividades sociales y educativas, entre ellas (y es el punto que más interesa aquí) clases de lengua que abarcan no sólo habilidades auditivas y expresivas, sino también de lectoescritura. Es posible que con el tiempo, los miembros del Clann na bhFiann sean ex alumnos de toda la experiencia de Coláiste na bhFiann, lo cual representaría otro pequeño avance en el camino de la transmisión intergeneracional.¹⁰

Etapa 4: Educación en irlandés y aprendizaje de irlandés en la escuela

Como ya se mencionó, el contraste general entre escuelas de tipo 4a [escuelas comunitarias cuyo medio de instrucción y administración es la lengua X] y 4b [escuelas oficiales cuyo medio es la lengua Y] no aplica realmente a Irlanda, en particular por la disposición del Estado a subsidiar y coordinar iniciativas exitosas originadas en el sector privado, a menudo más imaginativo e innovador. No obstante, en distintos momentos de la historia reciente de Irlanda, bastante gente ha atendido a escuelas puramente voluntarias en lugar de

¹⁰ La información que tengo sobre Coláiste na bhFiann, Dúshlán, Clann na bhFiann y Fundúireacht Chlann Lir proviene de un memorando escrito por Helen O'Murchú (1988b). Varias de estas iniciativas originalmente voluntarias ahora reciben apoyo gubernamental, y la lectoescritura en gaélico es un componente (aunque no el objetivo principal) de cada una de ellas.

la educación obligatoria, y muchas de las primarias completamente en irlandés que existen surgieron de esa manera, aunque ahora ya formen parte de la red educativa del gobierno. Una de las causas que ha llevado a la creación de estas escuelas voluntarias fue la queja de los padres de familia pro-gaélico por la escasa proficiencia lingüística de la mayoría de los maestros no nativos y por la falta de uso de la lengua fuera de la escuela. Otra razón obvia fue el número creciente de "graduados" de los grupos preescolares Naíonraí. Su valiosa proficiencia se hubiera perdido por completo si hubieran asistido a las escuelas públicas generales, en el 94% de las cuales el irlandés se enseña sólo como segunda lengua y donde se alcanza una proficiencia mínima. Como resultado de estos factores, la iniciativa comunitaria (no las políticas gubernamentales) generó un renovado interés en las escuelas primarias totalmente en irlandés (después de que el gobierno abandonó su anterior enfoque de "irlandés obligatorio"). Así, la disminución general en el *número* de estas escuelas desde 1960-1961 podría llegar a revertirse, ahora que la disminución en su *proporción* acabó por fin en 1980-1981 (ver Tabla 5.2). Cincuenta de estas escuelas están ahora en zonas de habla inglesa y es ahí donde se espera el grueso de su crecimiento en el corto plazo. A diferencia de la versión de principios del siglo XX de este mismo tipo de programa, las actuales escuelas completamente en irlandés suelen ser de origen comunitario, no sólo porque son creadas por iniciativa de los padres de familia, sino porque constituyen focos para establecer a su alrededor redes demográficamente concentradas de hablantes de irlandés. Los alumnos de estas escuelas alcanzan los altos niveles de proficiencia en irlandés que se esperan de ellos, además de que su desempeño académico general es igual o superior al de los alumnos de escuelas que ofrecen una dosis mínima de irlandés como segunda lengua. Ahora estas escuelas totalmente en irlandés están a cargo del Estado y queda por verse si así puede mantenerse y aumentar su número, su proporción dentro del conjunto de las escuelas y su excelencia. Hasta ahora [1989], siguen siendo un fenómeno pequeño y aún frágil, muy prometedor, pero a la vez limitado a una proporción muy pequeña de los niños irlandeses, y casi todos de clase media.¹¹

¹¹ Hay información sobre las escuelas de tipo 4a en Harris (1988), O'Riagáin (1988) y O'Riagáin y O'Gliasáin (1984). O'hAolain (1989) se lamenta de que hasta diciembre de 1988 no había programas de cómputo en irlandés disponibles en las escuelas primarias. Aunque se están tomando medidas para resolver esta situación, "existe el peligro de que pudiéramos acabar viviendo el horror de Orwell: videos y computadoras que hablan en gaélico irlandés mientras niños y adultos escuchan incomprensiblemente la lengua de sus antepasados".

Tabla 5.2. Tipos de escuelas primarias en Irlanda

<i>Año escolar</i>	<i>Completamente en irlandés</i>	<i>Parcialmente en irlandés</i>	<i>Irlandés como segunda lengua</i>	<i>Número total de escuelas</i>
1930-1931	228 = 4%	---	5,150 = 96%	5,378
1940-1941	623 = 12%	2,193 = 43%	2,261 = 45%	5,077
1950-1951	523 = 11%	1,955 = 40%	2,509 = 49%	4,987
1960-1961	420 = 9%	2,055 = 42%	2,405 = 49%	4,880
1970-1971*	194 = 5%	49 = 1%	3,874 = 94%	4,117
1980-1981	161 = 5%	21 = 1%	3,112 = 94%	3,294

* Se introdujeron nuevos criterios de evaluación.

Fuente: Departamento de Educación, Informe estadístico anual (adaptado a partir de O'Riagáin, 1988).

En cuanto a las escuelas tipo 4b, no hay mucho que decir al respecto. Quienes están altamente comprometidos con el mantenimiento y promoción del irlandés no tienen ninguna confianza en las escuelas que lo enseñan como segunda lengua y que no lo usan como medio de instrucción. Por lo tanto, incluso en su propio país (es decir, un país donde ninguna distinción étnica separa a los promotores de la RLS de la mayoría de la sociedad) hay que distinguir entre escuelas de tipo 4a y 4b. Esta distinción se basa en la preferencia voluntaria de los promotores de la RLS por las escuelas de tipo 4a. Un resultado secundario de esta autoselección es que se acentúa el sesgo de clase en el esfuerzo de RLS: las escuelas totalmente en irlandés [tipo 4a] quedan ocupadas principalmente por alumnos de clase media, mientras que los niños de la clase trabajadora asisten a las escuelas comunes [tipo 4b] y aprenden muy poco irlandés.

Etapa 3: La lengua irlandesa en el espacio laboral

Afuera del Gaeltacht, el irlandés casi no ha encontrado un lugar en el ámbito laboral no gubernamental. Pese a la recesión económica y los recortes de personal que caracterizaron la década de 1980, el empleo ha seguido relativamente estable en las industrias del Gaeltacht debido al interés del gobierno en que el éxodo de esas regiones sea el menor posible. En este sentido, se han establecido algunas empresas esencialmente no gubernamentales, con la política expresa de usar la lengua irlandesa (por ejemplo, ciertas cooperativas y varios proyectos especiales), algunas de las cuales también se han

beneficiado de apoyos externos a corto plazo. No obstante, a finales de la década de 1980 fue necesario poner en marcha medidas de emergencia para rescatar la condición económica y social del Gaeltacht, incluida su situación lingüística. También se ha mencionado la mayor participación de la población local en una planeación mejorada y mayores programas de autoayuda aunados a esta planeación, para contrarrestar la imagen del Gaeltacht y sus habitantes (y su lengua) como "pordioseros" eternos. Por otro lado, fuera del Gaeltacht no hay planes serios para la lengua irlandesa en el ámbito laboral, ya sea para que hablantes de irlandés trabajen junto con otros hablantes de irlandés, o bien con angloparlantes. Quizás esto fuera de esperarse, dada la mayor consolidación y desarrollo que aún se necesitan en las etapas 6, 5 y 4a.¹²

Etapa 2: Administración local y medios de comunicación

En algunas zonas del Gaeltacht, las operaciones administrativas se realizan completamente en irlandés (por ejemplo, todos los comités e instituciones de Cnoc, en Cois Fharráige), pero esto no es algo generalizado, ni en el Gaeltacht ni en los condados del este. En otras partes, la administración pública tiene unidades que operan voluntariamente en irlandés (es decir, *también* en irlandés) y desde hace mucho tiempo se aplican exámenes de dominio de la lengua a los empleados del servicio público, con ascensos e incentivos para los que obtienen buenos puntajes. En 1971 se creó una agencia especial, Gaeleagras, dentro del Departamento de Finanzas, para promover el irlandés dentro del servicio público. Gaeleagras ofrece cursos de irlandés impartidos en irlandés, tanto matutinos como vespertinos, a lo largo de todo el año, así como eventos sociales y culturales completamente en irlandés, para generar un ambiente en que los empleados hablen la lengua de manera natural entre sí. Sin embargo, se puede distinguir entre los empleados que aprenden la lengua por motivos personales y los que la aprenden para atender al público en gaélico. Bien puede haber más de los primeros que de los segundos y, al mismo tiempo, hay inevitablemente seguidores de la RLS que piden ser atendidos en irlandés en las oficinas públicas locales, pero que no pueden ser complacidos porque entre los servidores públicos no siempre hay hablantes de irlandés.

¹² La información que tengo sobre el irlandés en el ámbito laboral proviene de una comunicación personal de O'Baoill (1988) y de O'Ciosáin (1990).

Radio na Gaeltachta, que comenzó a operar de manera regular en 1972, transmite programas en irlandés para el país en general y para el Gaeltacht en particular. Así, ha sido posible "presentar" entre sí las distintas zonas del Gaeltacht, y permitir que varios hablantes competentes, sin importar dónde viven, sean reconocidos en todo el país por su "habilidad especial". Los programas de radio en gaélico también son un recurso para quienes están aprendiendo la lengua, aunque su eficacia real en este sentido aún está por demostrarse. En general, es muy posible que se "anglifiquen" más hablantes de irlandés por el océano de radio en inglés que los angloparlantes que fortalecen su irlandés vía la única estación existente de radio en irlandés. Esta sospecha se multiplica en el caso de la televisión. A finales de la década de 1980 se anunció la creación de un canal de televisión completamente en irlandés (que en un principio cubriría la zona del Gaeltacht), además de la política de ampliar los programas existentes en lengua irlandesa y transmitirlos dentro de un horario designado, para que quienes los quieran ver tengan más posibilidades de encontrarlos. También hay una nueva iniciativa de doblar al irlandés los programas televisivos infantiles. Sin embargo, ninguno de estos esfuerzos puede competir ni con la cantidad ni con la diversidad constantemente disponible de televisión en inglés, y en realidad es cuestionable si conviene concentrarse en esa rivalidad y no en iniciativas de las etapas 6, 5 y 4b, más urgentes y relacionadas con la transmisión intergeneracional.¹³

Etapa 1: El irlandés en las altas esferas laborales, educativas y de gobierno

Las iniciativas en favor del gaélico irlandés en los centros de trabajo, en los servicios públicos y en los medios de comunicación son básicamente simbólicas, realizadas sólo por cumplir con el requisito (como ocurre con el irlandés en las escuelas tipo 4b). Esto quizás sea inevitable en una sociedad en la que la lengua X ha sido desplazada y remplazada a tal grado, y en la que el modelo de ser "hablante de X vía Y" está ya muy establecido en tiempo, estatus y número de hablantes. Siendo así, no sorprende que también la Etapa 1 sea básicamente un ejercicio simbólico, incluso en las zonas donde el irlandés sigue siendo (cada vez menos) un requisito para ingresar a la universidad o para trabajar en el gobierno. En el Parlamento, las mociones jurídicas se hacen generalmente en irlandés y todos los

¹³ Las siguientes fuentes han contribuido a la información con que cuento sobre el irlandés en la radio y la televisión: O'Baoill (comunicación personal), O'Ciosáin (1990), O'Fiannachta (comunicación personal) y O'Riagáin (comunicación personal).

estatutos se publican en versiones bilingües, pero los debates se realizan casi completamente en inglés. Las monedas se acuñan en irlandés, pero los billetes y estampillas postales son bilingües, así como los membretes oficiales (con el nombre en irlandés primero y en tipografía más grande). Fuera de los cursos de especialización en la lengua irlandesa en sí, en la educación superior sólo hay cursos dispersos de nivel intermedios, y los cursos de tipo no académico son igualmente raros (y más bien aburridos cuando sí existen). El carácter simbólico de estas acciones [lo que se ha llamado *tokenismo* a partir del término en inglés] es lamentable y lo lamentan los más firmes defensores de la RLS, aunque generalmente desconocen cualquier relación de causa y efecto que pudiera existir entre estas acciones simbólicas y el estado actual de la lengua. En este momento, quizás no sea rentable invertir más energía en revertir las acciones simbólicas, que a fin de cuentas mantienen la buena imagen del irlandés ante el público, una imagen que los promotores de la RLS pueden luego cultivar e intensificar. Los grandes esfuerzos y energía dedicados a la RLS se podrían aplicar de manera más determinante y con potencial de transmisión en las etapas 6, 5 y 4a, porque en esas etapas (dado su potencial para la creciente transmisión acumulativa) es donde se está librando la auténtica batalla por el futuro de la lengua irlandesa, y es ahí donde deben obtenerse las victorias significativas adicionales, y lo más pronto posible, antes de que los irlandeses se cansen por la falta de progreso en su búsqueda de una "lengua de habla generalizada" y se conformen, como ha hecho la mayoría en el gobierno, con los gestos simbólicos. La afición de los políticos por los gestos simbólicos es realmente asombrosa. En las etapas más tempranas de la RLS, buscaron el simbolismo en el Gaeltacht. Cuando eso no funcionó, lo buscaron en las escuelas. Cuando también eso falló, se sintieron atraídos por el simbolismo de las formas administrativas y legales del gobierno, el último reducto de todo lo que carece de sentido para la vida cotidiana de los humanos comunes.¹⁴

Comentarios finales

Hemos dedicado un espacio considerable a las iniciativas de RLS del gaélico irlandés, porque esta lengua es un buen ejemplo de una situación muy difícil (quizás la más difícil), en la que se ha trabajado durante muchos años sin grandes éxitos y que, sin embargo, ha

¹⁴ La información que tengo sobre el irlandés en el gobierno central y la educación superior proviene de O'Baoill (comunicación personal), O'Ciosáin (1990), Dorian (1988) y O'Fiannachta (comunicación personal).

generado en épocas recientes más logros gratificantes y buenas ideas que las que se suelen reconocer. Ha habido desilusiones, pero no han doblegado a los defensores de la RLS. Ha habido excesiva burocracia gubernamental y monopolización del apoyo y el control, pero las iniciativas voluntarias locales siguen en pie y han comenzado nuevamente a insistir en las cuestiones y etapas realmente básicas y a reconocer que los esfuerzos voluntarios locales tienen muchas veces más posibilidades de alcanzar logros importantes que los pesados, costosos y centralizados programas nacionales.

La migración y los reveses económicos siguen drenando la fuerza del gaélico en el Gaeltacht y el este del país, pero también hay crecimiento en el este y una determinación inquebrantable (y muy irlandesa) de defender la lengua incluso ante la derrota. El apoyo financiero del gobierno para el gaélico siempre ha sido *relativamente* bajo (es difícil conocer la cantidad exacta, pero es probable que el total no haya sido superior a los cuatro millones de libras en 1985 e incluso menor en 1986, y se tendría que ver cuál fue la cifra para años posteriores), pero hay un reconocimiento creciente de que se pueden hacer muchas cosas determinantes y alcanzarse resultados notorios incluso sin financiamiento o con fondos muy escasos. Sigue habiendo demasiados intentos de simplemente traducir a irlandés el estilo de vida anglo-irlandés, pero hay una creciente comprensión de que el modelo de "ser hablantes de X vía la lengua X" requiere y genera una legitimación propia y no debe ser una simple traducción de una modernidad que siempre será más abundante y más accesible en inglés que en gaélico.

Es difícil continuar la lucha por revertir el desplazamiento lingüístico sin que se disipe la energía y sin que se institucionalicen y vuelvan rutinarias las ideas y acciones relacionadas con la RLS. No obstante, han surgido nuevas ideas, aun en las etapas más cruciales. Incluso se ha buscado el apoyo de la Comunidad Económica Europea, a fin de que los promotores de la RLS puedan presionar más a su gobierno y a su sociedad para que hagan por el irlandés tanto como otros países hacen o planean hacer por sus lenguas locales, indígenas y étnicamente marginales (como el vasco o el catalán). Al mismo tiempo, lenguas europeas aún menos afortunadas (como el frisio) toman el irlandés como referente para conseguir más atención del gobierno de la que han tenido hasta ahora.

Sin enfocarse explícitamente en la concentración física de los hablantes de irlandés en los espacios de hogar-familia-barrio-comunidad, sobre todo en el este, es poco realista

aspirar a la antigua meta de convertir el irlandés en la lengua de comunicación general de toda Irlanda. Sin embargo, no es poco realista buscar que una parte creciente de la población se socialice en irlandés, para alcanzar un bilingüismo más competente y permanente, y que estos hablantes sean los voceros y defensores de un modelo válido de vida moderna en irlandés. Los promotores de la RLS en Irlanda niegan que la República nunca considerara en serio la meta de convertir el irlandés en el vehículo de comunicación cotidiano.¹⁵ Ha habido mucho gesto simbólico o *tokenismo* por parte del gobierno, pero también mucha dedicación a revertir el desplazamiento lingüístico, mucha inventiva, mucho trabajo intenso y, más recientemente, un nuevo reconocimiento de hacia dónde deben dirigirse los esfuerzos futuros. Irlanda es un caso que los promotores de la RLS de todas partes deben considerar con cuidado, de modo que aprovechen sus lecciones, incluida la de cómo evitar la "irlandización", es decir, la marginación de la lengua X en el territorio de X.¹⁶

Sin este siglo de esfuerzos por revertir el desplazamiento lingüístico, el irlandés estaría sin duda en una situación mucho peor que la actual. (Compárese el caso del gaélico escocés, para el cual las acciones de RLS comenzaron apenas en la década de 1980, con tan sólo unos 80,000 hablantes dispersos.) No obstante, no parece haberse aprovechado todo el potencial de la situación irlandesa, como revela el hecho de que dos tercios de la población consideran que la lengua irlandesa es determinante para mantener la identidad irlandesa, pero de ellos, la mitad no la puede hablar. Evidentemente, aquí hay una oportunidad que no se está aprovechando. Hasta finales de la década de 1980, el gobierno irlandés no había intercedido para convertir su "primera lengua oficial" en lengua co-oficial de la Comunidad Europea, como han hecho muchos otros países asociados con "lenguas locales menores" (incluso cuando no se trata de su "primera lengua oficial"). Con razón cuando los irlandeses están de vacaciones en la Europa continental, hablan irlandés entre sí si están cerca de gente

¹⁵ La idea de que la reanimación lingüística (en el sentido de su transmisión intergeneracional como lengua materna) nunca fue una meta seria del movimiento independentista irlandés la expresa Joan Rubin (1983) en su texto "Evaluation of status planning: What has the past decade accomplished?" Me parece que Rubin considera, equivocadamente, que las acciones rutinarias del gobierno definen las metas del movimiento de RLS, en lugar de percibir las como puntos de negociación —a veces innecesarios e irreflexivos— con esas metas.

¹⁶ Otras referencias útiles, aparte de las mencionadas, son: Advisory Planning Committee (1986, 1989), Doyle y Rosenstock (1980), Hanley (1931), Irish Marketing Surveys (1988), Little *et al.* (1986), O'Ciosáin (1983, 1988), O'Murchú y O'Murchú (1988), O'Murchú (1986a, 1986b), O'Riagáin (1986), Verdoodt (1989) y Williams (1988).

local, para no ser tomados por ingleses, pero cuando regresan a Irlanda y ya no necesitan una identidad contrastiva, se preguntan si el "tiempo desperdiciado" estudiando irlandés en la escuela no estaría mejor aprovechado estudiando alemán o alguna otra lengua de importancia en la Comunidad Europea.

Casi tres cuartos de siglo de fracasos combinados del gobierno y grupos voluntarios en sus esfuerzos por convertir el irlandés en "la lengua de habla generalizada de Irlanda" son una carga demasiado pesada para los actuales intentos de RLS. Obligan a preguntarse, sobre todo después del abandono del enfoque de "proyectos comunitarios" a finales de la década de 1980, si realmente sigue siendo una meta factible, y si no será la transmisión intergeneracional del irlandés escolar como segunda (o tercera) lengua todo lo que se debería buscar. También eso sería un logro notable, y uno que incluso ahora no sería poco realista perseguir. La carga del esquema ya muy establecido y mundialmente reconocido de "irlandés vía inglés", sumada a la carga adicional de "superar" la propia incapacidad para emprender las acciones correctas en el momento correcto y de la manera correcta durante las últimas tres o cuatro generaciones, puede justificar plenamente e incluso requerir el planteamiento de metas nuevas y más honestas de RLS para Irlanda en el futuro cercano. Después de que las organizaciones lingüísticas "voluntarias" se volvieron completamente dependientes del financiamiento gubernamental y después de abandonarse cada vez más cualquier interés genuino por fomentar el irlandés hablado a escala nacional, cabría reconocer públicamente que todo lo que podemos esperar para el futuro cercano se centra en las etapas 7 y 4. En realidad, reconocer esto no cambiaría mucho los hechos.

Al concentrar la mayor parte de su atención en las etapas 4a y anteriores, y al limitar los esfuerzos de la Etapa 6 a las experiencias episódicas, Irlanda ha logrado casi todo lo que se puede esperar de las escuelas —una segunda lengua transmitida de forma intergeneracional y asociada principalmente con la adolescencia tardía— y este logro parece haberse estabilizado bastante bien. En sí mismo, no es un logro menor; de hecho, es una historia no reconocida de éxito en la RLS (aunque no sea maximalista). Quizás la mirada de los promotores de la RLS debería ser más optimista en este sentido (tampoco se hubiera logrado sin su gran aportación), en lugar de ver el vaso medio vacío que no puede acabar de llenarse con esfuerzos tan alejados del verdadero nexo de la transmisión intergeneracional de la lengua materna. Quizás la tradición de la RLS de no enfrentar el

verdadero problema está ya demasiado establecida como para ser superada a gran escala en Irlanda. Quizás sea el momento de dar gracias a Dios por las bendiciones recibidas (o, en términos más pedestres, de tomar partido). Es una cuestión que ahora pertenece, táctica e ideológicamente, a la agenda de la RLS.

Lo que han logrado los revitalizadores del irlandés aun ante tanta adversidad, así como sus niveles actuales de devoción, logro y compromiso, rayan en lo milagroso, pero puede haber llegado el momento de darse cuenta de que estos logros y atributos no pueden ser la norma para el conjunto de Irlanda y que las políticas futuras para revertir el desplazamiento lingüístico pueden requerir enfoques y parámetros de evaluación distintos para cada segmento de la sociedad irlandesa. Los promotores de la RLS harían bien en darse cuenta de que no haber arrasado con el problema ni haber invertido la situación lingüística no representa una derrota, sino un nivel de logro que debe evaluarse en comparación con lo que hubiera ocurrido si no hubieran entrado ellos al terreno; en el caso del irlandés, esto no sólo es importante, sino suficiente para asegurar la continuidad de los "hablantes de X vía X" en el futuro previsible. La falta de logro en el nivel de adquisición y transmisión del irlandés como lengua materna, sobre todo medido a nivel nacional, no implica que otras formas de transmisión sean igualmente improbables ni que esté descartado cierto aumento razonable en la transmisión intergeneracional como lengua materna *per se*. De hecho, muchas lenguas amenazadas de Europa y otras partes se sentirían afortunadas de alcanzar durante el próximo siglo el nivel de RLS que el gaélico ha logrado durante los últimos cien años en Irlanda.¹⁷

Referencias

¹⁷ Helen y Máirtín O'Murchú revisaron un borrador de este capítulo y estoy muy agradecido con ellos por su ayuda, no sólo durante la elaboración de este texto, sino en mis numerosas visitas a Irlanda y los incontables años de "observar a Irlanda" desde afuera. Sobra decir, sin embargo, que ni ellos ni ninguna de las otras personas a las que he mencionado son de ninguna manera responsables de las interpretaciones y sugerencias que expreso aquí (ni necesariamente las conocen ni están de acuerdo con ellas). Este capítulo refleja las lecturas, observaciones y circunstancias que conocí hasta mediados de 1989. Al mismo tiempo apareció el texto Advisory Planning Committee (1989), demasiado tarde para hacer más que una mención de paso. Posteriormente, fui invitado por Bord na Gaeilge a comentar el informe con detalle, y quedé encantado de encontrar grandes zonas de acuerdo entre mis visiones y las del Comité, así como, inevitablemente, ciertos puntos de desacuerdo (sobre todo relacionados con la suposición del Comité de que la vida social informal está por completo fuera del alcance de las iniciativas de planeación lingüística). El informe del Comité está extremadamente bien elaborado y sería una lectura necesaria para los promotores de la RLS en todo el mundo.

- ADVISORY PLANNING COMMITTEE (1986) *Irish and the Education System: An Analysis of Examination Results*, Dublín, Bord na Gaeilge.
- (1989) *The Irish Language in a Changing Society: Shaping the Future*, Dublín, Bord na Gaeilge.
- BORD NA GAELGE (1981) "Sceimeanna Pobail: Final Report of Coiste Comhairleach to Bord na Gaeilge", Dublín, Bord na Gaeilge (inéidito).
- (1983) *Action Plan for Irish 1983-1986*, Dublín, Bord na Gaeilge.
- (1985) *Tuarascail Bhliantuil / Annual Report*, Dublín, Bord na Gaeilge.
- BRITISH AND IRISH COMMUNIST PARTY (1972) *The Irish Language: Revivalism and the Gaeltacht*, Declaración política núm. 5, Belfast, British and Irish Communist Party.
- COMMINS, Patrick (1988) "Socioeconomic development and language maintenance in the Gaeltacht", *International Journal of the Sociology of Language* 70, pp. 11-28.
- COMMITTEE ON IRISH LANGUAGE ATTITUDES RESEARCH (1975) *Report: As Submitted to the Minister for the Gaeltacht, October 1975*, Dublín, The Stationery Office.
- DAVIS, Thomas ([1845] 1945) *Essays and Poems with a Centenary Memoir*, Dublín, Gill.
- DE FREINE, Sean (1965) *The Great Silence*, Dublín, Foilseachain Naisiunta Teoranta.
- DORIAN, Nancy C. (1988) "The Celtic languages in the British Isles", en Christina B. PAULSTON (ed.), *International Handbook of Bilingualism and Bilingual Education*, Nueva York, Greenwood, pp. 109-139.
- DOYLE, Bill, y Gabriel Rosenstock (1980) *Slógadh*, Dublín, Rialtas na hEireann.
- DURKACZ, V. E. (1983) *The Decline of the Celtic Languages*, Edimburgo, John Donald.
- EDWARDS, John (1983) *The Irish Language: An Annotated Bibliography of Sociolinguistic Publications, 1772-1982*, Nueva York, Garland.
- FENNELL, D. (1981) "Can a shrinking linguistic community be saved?", en E. HAUGEN *et al.* (eds.), *Minority Languages Today*, Edimburgo, Edimburgh University Press, pp. 32-39.
- GREENE, David (1981) "The Atlantic group: Neo-Celtic and Faroese", en E. HAUGEN *et al.* (eds.), *Minority Languages Today*, Edimburgo, Edimburgh University Press, pp. 1-9.

- HANLEY, Joseph (1931) *The National Ideal: A Practical Exposition of True Nationality Appertaining to Ireland*, Dublín, Dollard.
- HARRIS, John (1988) "Spoken Irish in the primary school system", *International Journal of the Sociology of Language* 70, pp. 69-87.
- IRISH MARKETING SURVEYS (1988) *Public Attitudes to Irish in Schools: Presentation of National Survey Findings, October 1988*, Dublín, Bord na Gaeilge.
- LITTLE, David, Helen O'MURCHÚ y David SINGLETON (1986) *Towards a Communicative Curriculum for Irish*, Dublín, Center for Language and Communication Studies, Trinity College.
- MACNAMARA, John (1971) "Successes and failures in the movement for the restoration of Irish", en Joan RUBIN y Bjorn JERNUDD (eds.), *Can Language be Planned?*, Honolulu, The University Press of Hawaii, pp. 65-94.
- MARKET SURVEY REPORT (1979) *Research Report on Attitudes to a Publicity Campaign for the Irish Language*, Dublín, Market Attitude Studies Ltd.
- O'CIOSÁIN, Seamus (1983) "Bilingualism in public administration. The case of Ireland", *Revista de Llengua i Dret* 1, pp. 11-19.
- (1988) "Language planning and Irish: 1965-74", *Language Culture and Curriculum*.
- (1990) *Language Planning: The Case of Ireland (1922-1975)*, en prensa.
- O'HAOLAIN, Pádraig (1989) "Information technology and the language", International Conference on Provision for Minority Languages, Stornoway (Isla de Lewis), 4-6 de octubre de 1989, mimeografiado, pp. 14-16.
- O'MURCHÚ, Helen (1987) *Pre-Primary Education in Some European Lesser Used Languages*, Dublín, European Bureau for Lesser Used Languages.
- (1988a) "Local collaboration towards incremental language use", memorando personal.
- (1988b) "A logical progression or necessity is the mother of invention", memorando personal.
- O'MURCHÚ, Máirtín (1986a) "The retreat from Irish: the statistical analysis and other aspects", en J. DOOGE (ed.), *Ireland in the Contemporary World: Essays in Honor of Garret Fitzgerald*, Dublín, Gill and Macmillan, pp. 112-121.
- (1986b) "Irish and English now", *pogrom* núm. 121, pp. 24-25.

- (1988) "Pre-schooling in Irish: a success story", memorando personal.
- O'MURCHÚ, Michael W., y Helen O'MURCHÚ, eds. (1988) *Aspects of Bilingual Education: The Italian and the Irish Experience*, Dublín, Bord na Gaeilge.
- O'RIAGÁIN, Padraig (1986) "The demise of the Irish language", *pogrom* núm. 121, pp. 20-24.
- (1988) "Bilingualism in Ireland, 1973-1983: an overview of national sociolinguistic surveys", *International Journal of the Sociology of Language* 70, pp. 29-51.
- O'RIAGÁIN, P., y M. O'GLIASÁIN (1979) *All-Irish Schools in the Dublin Area: A Sociological and Spatial Study of the Impact of All-Irish Schools on Home and Social Use of Irish*, Dublín, Institiuid Teangeolaíochta Eireann.
- (1984) *The Irish Language in the Republic of Ireland, 1983: Preliminary Report of a National Survey*, Dublín, Institiuid Teangeolaíochta Eireann.
- O'TUAMA, Sean, ed. (1970) *The Gaelic League Idea*, Cork y Dublín, Mercier Press.
- RUBIN, Joan (1983) "Evaluation of status planning: what has the past decade accomplished?", en J. COBARRUBIAS y J. A. FISHMAN (eds.), *Progress in Language Planning*, Berlín, Mouton, pp. 329-344.
- TOVEY, Hilary (1988) "The state and the Irish language: the role of Bord na Gaeilge", *International Journal of the Sociology of Language* 70, pp. 53-68.
- VERDOODT, Albert (1989) *Western Europe*, vol. 3 de H. KLOSS y G. D. McCONNELL (eds.), *The Written Languages of the World: A Survey of the Degree and Modes of Use*, Quebec, Laval University Press, pp. 3-50 (sobre el vasco y el frisio, ver pp. 249-260 y 583-589).
- WELBY, Nora (1987) *Glor na nGael Competition: Irish, the Bond of the Community*, Dublín, Glor na nGael.
- WILLIAMS, Colin H. (1988) "Language planning and regional development: lessons from the Irish Gaeltacht", en Colin WILLIAMS (ed.), *Language in Geographic Context*, Clevedon, Multilingual Matters, pp. 267-301.
- WITHERS, Charles W. J. (1984) *Gaelic in Scotland, 1698-1981: The Geographic History of a Language*, Edimburgo, John Donald.

[PIES DE FIGURAS]

Figura 1. *Irlanda y su Gaeltacht* (Fuente: P. Commins, 1988).